

SINDÉRESIS DEL MÉTODO CARTESIANO: UNA APRECIACIÓN DESDE LA COMPLEJIDAD DEL SIMPLISMO

SYNDERESIS OF THE CARTESIAN METHOD: AN APPRAISAL FROM THE COMPLEXITY OF SIMPLISM

Artículo recibido el: 29/7/2025

Artículo aceptado el: 29/9/2025

Julio Paredes-Riera*

*Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, Guayaquil, Guayas, Ecuador

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8489-490X>

jparedes@uteg.edu.ec

Washington Rolando Villavicencio Santillán*

*Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, Guayaquil, Guayas, Ecuador

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5905-5442>

rvillavicencio@uteg.edu.ec

Dunia Barreiro*

*Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, Guayaquil, Guayas, Ecuador

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0246-9414>

dbarreiro@uteg.edu.ec

Emma Carolina Espinoza Ortiz*

*Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, Guayaquil, Guayas, Ecuador

Orcid: <https://orcid.org/0009-0003-3753-4401>

carolina.espinoza@multiversidadreal.edu.mx

The authors declare that there is no conflict of interest

Resumen

Este artículo analiza la pertinencia del método cartesiano en el marco de la complejidad y la sindéresis como categoría filosófica orientada a la transformación social y educativa. La sindéresis, entendida en la tradición escolástica como la chispa de la conciencia moral y fundamento del derecho natural, constituye un principio ético-normativo aplicable al ámbito jurídico y educativo contemporáneo. A partir de un enfoque cualitativo, documental y hermenéutico, se examina la validez de los principios cartesianos —especialmente la duda metódica y las reglas del método— y su posible adaptación a contextos contemporáneos. Se introduce la propuesta EVADEC (Evidencia, Análisis, Deducción, Comprobación) como recurso didáctico para fortalecer el pensamiento crítico en la formación académica. Los hallazgos muestran que la sindéresis, entendida como conciencia moral y racionalidad práctica, complementa la tradición cartesiana y puede contribuir a una educación orientada al empoderamiento y al bien común.

Abstract

This article examines the relevance of the Cartesian method within the framework of complexity and synderesis as a philosophical category oriented toward social and educational transformation. Synderesis, understood in the scholastic tradition as the spark of moral conscience and the foundation of natural law, constitutes an ethical-normative principle applicable to contemporary juridical and educational contexts. Using a qualitative, documentary, and hermeneutical approach, the study explores the validity of Cartesian principles—particularly methodological doubt and the rules of method—and their potential adaptation to transdisciplinary settings. The EVADEC proposal (Evidence, Analysis, Deduction, Verification) is introduced as a didactic tool designed to strengthen critical thinking in academic formation. Findings indicate that synderesis, conceived as moral awareness and practical rationality, complements the Cartesian tradition and contributes to an education oriented toward ethical empowerment, cognitive justice, and the common good.

Palabras clave: Pensamiento Complejo. Método Cartesiano. Sínderesis. Educación. Transformación Social. Ética Jurídica.

Abstract: *Complex Thought. Cartesian Method. Synderesis. Education. Social Transformation. Legal Ethics.*

1 INTRODUCCIÓN

Como lo menciona el párrafo introductorio de la convocatoria para el XIII Congreso Internacional de Educación y Gerencia Avanzada «La educación es la herramienta universal para crear un lenguaje común, comprensible, inclusivo y transformador, capaz de dinamizar el desarrollo a través del despliegue de las capacidades creativas, intelectuales, morales y afectivas de las personas». Como plantea Descartes en *Principia philosophiae* (1644), la duda metódica se convierte en la vía regia hacia el conocimiento claro y distinto, se propone la filosofía del sujeto, producto de las consecuencias ontológicas del método cartesiano, aseverando la afirmación de la primera verdad: «pienso, luego existo», desde la perspectiva del pensamiento jurídico y ético, la sínderesis —entendida en la tradición escolástica como la chispa de la conciencia moral y fundamento del derecho natural— ofrece una base filosófica para la reflexión sobre la racionalidad práctica y la justicia educativa; éste vínculo entre razón, moral y acción social posibilita comprender la educación como práctica ética y ciudadana, base sobre la que se construye este pensamiento racional. Teniendo presente que el cogito no es tanto un resultado o un punto de llegada como un punto de partida, es el comienzo de la reflexión filosófica, pero adaptada al estilo del autor. Es aquí donde se fusiona el constructo con la realidad, esas construcciones mentales de académicos e investigadores que han sido menoscabadas por ser oriundos de su contexto y no ser científicos bibliográficos con título de oro procedentes de regímenes autócratas y totalitarios, que coartados en el eufemismo de convenios marco, encuentran la «fisura» y disiden por la «brecha». Ellos, que no son profetas en su tierra porque no hay oportunidades allí, los de este *exempli gratia*, tampoco lo son (valga la redundancia «profetas en su tierra»). Porque los que llegaron se apropiaron de esas oportunidades con sistemas meritocráticos sustentados en la mera copia y reproducción de normativas, reglamentos, doctrinas e incluso Constituciones, artífices gestores de nuevas diásporas.

Al seleccionar el área de Educación y Transformación Social, se vislumbra la oportunidad de expresar la agobiante realidad del país al que orgullosamente

pertenecemos y representamos con ineludible sentido de pertenencia, ergo llevando siempre la bandera y cultura que atisba el indeleble sino transformador. Se parte de la siguiente pregunta disruptiva: ¿Cómo se da la transformación social? Éste es el objeto de la pregunta detonante del conflicto cognitivo. Latinoamérica se regodea en retóricos pasionismos, personajes que hablan bonito y prometen la panacea social, dádivas, estigmatización y culpabilización; efecto distractor básico planteado en los cánones de la Teoría de la Comunicación, mientras se deconstruye el Ordenamiento Jurídico.

La presente es la sistematización de una experiencia, construida a lo largo de diferentes textos y eventos académicos compilatorios; evidencia fáctica de un retrógrado y mezquino sistema: la historia política de Ecuador conmina a la tergiversación de los principios de la Teoría Política y Educativa en el imaginario colectivo de los ecuatorianos, cuya avidez de destierro del subdesarrollo mejora en la calidad de vida y elevación de la autoestima en la extensión de sus límites geográficos, incluyendo al bastión económico, los migrantes (aporte fundamental per se en el sostén de la economía). Ésta acción ha generado la ilusión de omnipotentes y falsos salvadores que, a tenor del sofisma «Gobiernos Progresistas», ha involucionado la institucionalidad ejercida por los practicantes de los principios ideológicos mencionados. Esto permite quitar legitimidad a aquellos actores que difieren de ese dogma que, como en su esencia manifiesta el bien común.

La prevalencia de los derechos del ser humano por sobre el estado de derecho (Constitución Ecuador, 2008), la dignidad y el bienestar por sobre el capital, conceptos estereotipados en el apoteósico Sumak Kawsay (traducido a español como «buen vivir»), que es completamente diferente al «vivir bien», pues el primero establece la armonía entre el ser humano, la sociedad y la naturaleza, mientras que el segundo promulga la supresión del bien común por la autorrealización personal, solventado en el maquiavélico principio de «el fin justifica los medios» (Paredes-Riera, 2016).

La dialéctica permite establecer una analogía indisoluble entre dos opuestos que se complementan en el ámbito de la política tenemos al capitalismo y al socialismo; planteado también en el Principio Dialógico (Morin, 1999). Pero el ilustre pensamiento neocognitivo disocia el axioma de estos dos actores, modelos de gobierno que generan posturas intermedias, radicales y poco ortodoxas promulgadoras de filosofías figuradamente universales desde ópticas «unipersonales» (atisbo), en donde lo malo,

restrictivo e inquisitivo no debe ser para el pueblo, pero sí un regocijo del éxito de «nosotros mismos».

Esto poluciona el criterio de la base social, enquistando el odio con decoro, justificando la ausencia de trabajo, dignidad, productos necesarios y una canasta básica que triplica casi al salario básico con óbolos disfrazados de bonos, regalos y beneficios a corto plazo que, a largo plazo o en la progresión del tiempo empeñan hasta la esperanza del pueblo; la solución a este planteamiento es viable y, como en el proverbio escrito está: «no des el pescado, enseña a pescar».

Aunque sin ser «deterministas in extremis», y cobijándonos bajo el Principio Holográfico, introducido por Edgar Morin en su libro *Con la cabeza bien puesta* (1999), es expreso la paradoja de análisis referente a la génesis discursiva: ¿es posible adaptar el método cartesiano como médula solucional a la transformación social? Sí, sí es posible; pero primero hay que comprenderla, acto seguido se debe socializar efectivamente.

Tomemos como ejemplo a Ecuador. Surge entonces la pregunta: ¿por qué?; porque el país de los Cuatro Mundos, a través de una Asamblea Constituyente, cambió la Carta Magna de 1998, cuyo principio rector era el derecho, por una constitución garantista de derechos, que entró en vigencia el 21 de octubre de 2008. Allí presentó el Sumak Kawsay, traducido al castellano como «buen vivir»; emana la pregunta de la población “¿qué es eso?”; dando como respuesta de los proponentes: «es el buen vivir».

La ecolalia se posicionaba y el argumento escaseaba, al punto que no se explica su sentido en la Constitución, ni en el Plan de Desarrollo Nacional, y menos aún en el músculo de la reforma educativa, cuyo aporte más significativo fue retirar las asignaturas de Historia, Geografía, Cívica, Moral y Urbanidad, y todo aquello que intrínsecamente esté relacionado y formara parte de las mencionadas materias. Se estandarizó el estudio preuniversitario con bachilleratos generales bajo el precepto de «universalización del estudio», sin tomar en cuenta la desigualdad de base o, en términos de Galtung (1990a), violentando las necesidades básicas de los educandos, llevando el nivel real de satisfacción de las necesidades por debajo de la realización potencial, estereotipando el ingreso al Sistema de Educación Superior con un Sistema Nacional de Nivelación y Admisión (SNNA), volviendo a violentar esta vez la necesidad de identidad. Este proceso, además, reproduce lo que Galtung (1990b) conceptualiza como violencia cultural y alienando la formación del imaginario inconsciente colectivo (Morin, 1988). Tal vez la

propuesta no era mala, lo malo era la irrefutable tendencia al adoctrinamiento con modelos importados de países que ya lo han ejecutado.

Un eufemístico retórico discurso no puede coartar la evidencia palpable, he aquí donde Descartes (Hernández y Salgado, 2011) en la naturaleza del método nos vuelve a orientar, con las Reglas del Método; la nocividad para una nación son los adoctrinamientos, a diferencia de la transformación social a través de la educación para el empoderamiento.

Debemos entender que la clase no debe ser un gulag, tampoco la evaluación y menos aún las evaluaciones del alumnado. Ejemplifiquemos esta premisa con la Filosofía, una materia de organización tan compleja, horrorífico pánico del estudiantado, símil a su par de las ciencias exactas, la matemática, que acongoja y genera espanto a los discentes; artífice gestor de la línea investigativa, discursiva y cognoscente. Se argumenta que no es el terror de la asignatura y su complejo o aprehensible contenido, sino la enrevesada forma de abordar la clase. Saliéndonos de la formalidad de la redacción, siempre se ha profesado lo siguiente: no tenemos por qué hacer difícil el proceso de asimilación de contenidos, el alumnado no es nuestra competencia, sino nuestra descendencia, y si «Yo» he comprendido «Mí» asignatura asignada, debe ser recursivo en «Mí» *modus vivendi*, no ser un profesor de contenido, sino que el objeto de nuestra vida sean los elementos constituyentes de las materias que impartimos, constructo que a partir de este momento comenzamos a elaborar.

2 METODOLOGÍA

La presente investigación se inscribe en la tradición de los estudios cualitativos de carácter documental y hermenéutico. El corpus analizado estuvo conformado por veinticuatro textos filosóficos y educativos publicados entre 1644 y 2023, entre los que se incluyen obras fundacionales de la filosofía cartesiana (*Principia philosophiae*, Descartes, 1644), contribuciones de la escolástica clásica en torno a la *synderesis* (Ferrater Mora, 1979/1999), y aportaciones contemporáneas de la epistemología de la complejidad (Morin, 1988, 1990, 1999, 2001). Asimismo, se incorporaron artículos académicos recientes en bases indexadas (Scopus, Web of Science, Redalyc), con énfasis en estudios que abordan la relación entre pensamiento crítico, educación y transformación social en contextos latinoamericanos.

La sindéresis del método cartesiano se gesta en la duda metódica, afirma al sujeto pensante, también denominado «cogito». No obstante, para construir el presente conocimiento racional, se parte de la comprensión de la sindéresis, ¿qué es?, según José Ferrater Mora (1979) en su Tomo II del Diccionario de Filosofía, se atribuye a San Jerónimo la «chispa de la consciencia» *scintilla conscientiae* (Ferrater Mora, 1999), cuya misión es corregir los errores de la razón y dominar los apetitos sensibles, fue usada por autores escolásticos antes de aparecer la expresión «synderesis», generatriz forma sinónima inicial de razón. Simón de Bisiniano en la obra de Ferrater Mora define la ley natural como razón, es decir, la parte superior del alma llamada «synderesis», que otorga al ser humano una tendencia natural a inclinarse hacia el bien y a rechazar el mal. Es una «con-ciencia» de los propios actos, el saber junto con otro (con Dios). Ha sido una corriente en muchos autores que postularon entenderla como conservación en la conciencia de un conocimiento. Es la conservación en el fondo de sí mismo a modo de una centella o chispa (*scintilla*), que indica o susurra a cada cual las desviaciones en que pueda incurrir respecto al cumplimiento de las leyes morales. Se configura como ápex mentis (ápice de la mente) y Santo Tomás la definió como «*habitus primorum principiorum practicorum*» [hábito de los primeros principios prácticos]. Esta chispa de la razón (*scintilla rationis*) es la facultad intelectual de los seres humanos en cuanto a inteligencia humana de los primeros principios. Duns Escoto consideraba la sindéresis como un *habitus intellectus* [entorno social] y no como un *habitus voluntatis* [costumbres].

La razón especulativa razona sobre las realidades especulativas de sus propios puntos de vista, aplicada a lo práctico por el hábito natural de la conciencia moral. Es como pregonar ideas de equidad e igualdad social en los fanales gnósticos, haciendo eco de las ideas bolcheviques y caribeñas, pero siempre usando material aurífero en sus suntuosos accesorios, bebiendo licores de etiqueta azul y con la máxima comodidad en sus medios de transporte, sin menoscabo de sus onerosos y panegíricos hogares, enfatizando la irracional preferencia por el Tío Sam o los preceptos de Adam Smith, más que por la génesis Marxista y sus ramificaciones derivadas.

Los criterios de inclusión consideraron:

- Textos cuya temática se vincule explícitamente con el método cartesiano, la sindéresis o el pensamiento complejo.

- Fuentes primarias y secundarias que desarrollen un aporte epistemológico, filosófico o pedagógico en el marco de la educación crítica y transformadora.
- Publicaciones en español, inglés y francés que dispongan de accesibilidad académica verificada (DOI, ISBN o repositorios institucionales).

Los criterios de exclusión descartaron:

- Obras de carácter divulgativo o ensayístico sin respaldo académico.
- Documentos sin citación verificable ni pertinencia directa con la problemática planteada.
- Textos repetitivos o redundantes cuyo aporte fuera ya recogido en estudios de mayor rigor o sistematicidad.

La elección del enfoque hermenéutico se justifica por la naturaleza misma del objeto de estudio: el diálogo entre la tradición cartesiana y la categoría filosófica de la *sindéresis*, que exige una lectura interpretativa, contextual y crítica. El método hermenéutico, en tanto arte de la comprensión, posibilita develar las capas de sentido inscritas en los textos y confrontarlas con los dilemas contemporáneos de la educación y la sociedad. En este proceso, la interpretación no se concibe como repetición pasiva, sino como un acto creativo que reactualiza el pensamiento clásico a la luz de la complejidad del presente.

Así, el ejercicio metodológico se sostiene en una dialógica constante: entre la claridad cartesiana y la incertidumbre moriniana; esta dialéctica, como ya anticipaba Morin en su *Introducción al pensamiento complejo* (1990), obliga a pensar las contradicciones no como exclusiones, sino como complementariedades, entre la chispa moral de la *sindéresis* y los retos de un mundo convulsionado por simplismos ideológicos. Este andamiaje hermenéutico no pretende clausurar el sentido, sino abrir horizontes de comprensión que fortalezcan el pensamiento crítico, base de toda transformación social genuina.

Table 1*Corpus documental analizado en la investigación*

Autor	Año	Obra / Artículo	Enfoque principal	Relevancia para el estudio
Descartes, R.	1644	Principia philosophiae	Método cartesiano clásico	Fundamento de la duda metódica y reglas del método
Ferrater Mora, J.	1979/1999	Diccionario de filosofía	Filosofía escolástica / sindéresis	Base conceptual de la noción de sindéresis
Morin, E.	1988	El método 3: El conocimiento del conocimiento	Epistemología de la complejidad	Marco interpretativo sobre procesos cognitivos
Morin, E.	1990	Introducción al pensamiento complejo	Pensamiento complejo	Desarrollo del principio dialógico
Morin, E.	1999	La cabeza bien puesta	Filosofía de la educación	Principio holográfico y reintroducción
Morin, E.	2001	Los siete saberes necesarios para la educación del futuro	Filosofía educativa	Aporte al pensamiento crítico en educación
Galtung, J.	1990	Cultural Violence / Teorías del conflicto	Estudios de paz y violencia	Concepto de violencia estructural y cultural
Perkins, D.	1998	La escuela inteligente	Psicología educativa	Estrategias de comprensión y aprendizaje
Wiske, M. S.	1999	La enseñanza para la comprensión	Pedagogía de la comprensión	Marco para evaluar niveles de comprensión
Paredes-Riera, J.	2016	Competencias reales...	Educación crítica	Conexión con la praxis educativa latinoamericana
Paredes-Riera & Paredes-Riera	2020	Análisis prospectivo...	Educación y transformación social	Contexto ecuatoriano contemporáneo

Note. La tabla recoge una selección representativa del corpus analizado. Incluye tanto fuentes clásicas (Descartes, escolásticos), como contemporáneas (Morin, Galtung, Perkins), y literatura latinoamericana actualizada.

3 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El ejercicio hermenéutico aquí desplegado ofrece más que una mera catalogación de voces: descubre un hilo interpretativo que atraviesa la tradición cartesiana y la resignifica cuando se la confronta con la experiencia social y la epistemología de la complejidad. Tres hallazgos emergen con claridad desde el corpus y reclaman una lectura crítica y aplicada:

1. La sindéresis como puente normativo entre el cogito y la acción educativa.

Desde la lectura escolástica y ferratermorianana, la synderesis aparece como la chispa normativa que orienta la razón práctica hacia el bien. Nuestro análisis muestra que, lejos de constituir un relicto teórico, la sindéresis puede operar como recurso pedagógico (1) cuando se explicita en la praxis docente, (2) fomenta la deliberación moral en escenarios reales y (3) orienta la aplicación de la duda metódica cartesiana hacia la responsabilidad social. Este hallazgo enmarca la propuesta EVADEC: no sólo técnica memorística sino matriz que articula evidencia, análisis, deducción y comprobación con brújula ética. La literatura contemporánea apoya esta lectura relacional; Morin (1999, 2001) exige que el pensamiento crítico esté imbricado con la ética y la reintroducción de contextos; en ese gesto la sindéresis es condición de posibilidad para una duda que no paraliza sino que orienta la acción (Morin, 1999).

2. El método cartesiano, resignificado por la complejidad: de instrumento de depuración epistemológica a herramienta de co-construcción social.

El análisis documental revela que las reglas cartesianas —claridad, distinción, análisis y orden— recuperan vigencia si se reformulan dentro de marcos transdisciplinarios i.e., cuando la deducción y la comprobación se practican no en aislamiento, sino en diálogo con saberes heterogéneos (prácticas locales, saberes indígenas, ciencias sociales y ciencias complejas). Este giro no contradice el rigor cartesiano; lo expande. Estudios recientes que combinan métodos de complejidad con procesos transdisciplinarios subrayan el punto de integrar modelos cuantitativos o sistémicos con co-producción de conocimiento con actores sociales mejora la pertinencia y aplicabilidad de las conclusiones científicas (Pineo et al., 2021); ergo, la duda metódica no se abandona, se democratiza.

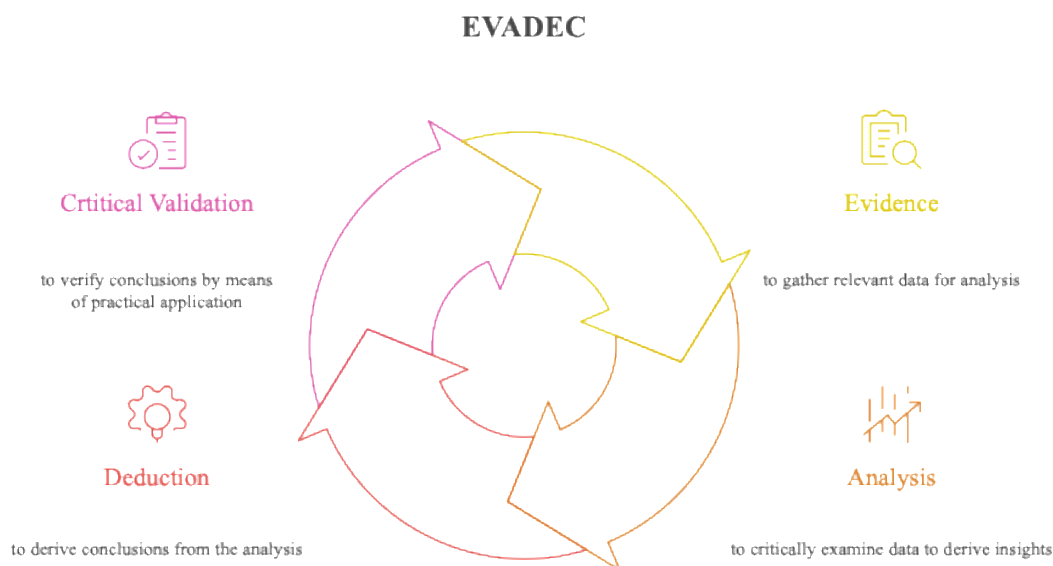
3. La propuesta EVADEC como interfaz pedagógica entre comprensión y acción.

Los datos textuales muestran que los estudiantes y docentes necesitan marcos operativos sencillos que traduzcan abstracciones filosóficas en rutinas didácticas. EVADEC surge como tal: una taxonomía operativa (Evidencia → Análisis → Deducción → Comprobación) que canaliza la sindéresis hacia prácticas evaluables y replicables. No es una panacea, pero se revela coherente con tendencias recientes en investigación compleja aplicada: en trabajo sobre complejidad ecológica se demuestra que las herramientas que articulan modelización, co-aprendizaje y retroalimentación permiten traducir conocimiento sistémico en decisiones contextualizadas (Riva et al., 2023). EVADEC, desde esta perspectiva, sería una versión pedagógica mínima para ese mismo

propósito: generar conocimientos útiles y verificables en contextos educativos reales, representado en Figure 1.

Figure 1

EVADEC model: Evidence, Analysis, Deduction, and Critical Validation



Note. The figure illustrates the four stages of the EVADEC model: (a) gathering evidence, (b) examining evidence, (c) deducing conclusions, and (d) critically validating conclusions. The cyclical structure highlights the iterative and reflexive character of the method, combining Cartesian rigor with hermeneutical and complexity-based approaches

Contrastes críticos con la literatura internacional reciente

Dos líneas de trabajo contemporáneas iluminan, al mismo tiempo que problematizan, nuestros hallazgos. Primero, la investigación sobre transdisciplinary approaches en salud y políticas públicas ha mostrado la necesidad de modelos que reconozcan la heterogeneidad de actores y escalen procesos de co-producción de conocimiento sin sacrificar la rigurosidad metodológica (Pineo et al., 2021). La lectura crítica que proponemos coincide con Pineo et al. respecto a las tensiones prácticas i.e., la participación inclusiva exige tiempo, recursos y marcos claros de gobernanza del conocimiento. Para la educación, esto significa que adaptar el método cartesiano implica diseñar fases explícitas de participación docente-estudiante-comunidad, mecanismos de validación intersubjetiva y criterios para la integración de saberes locales en procesos de evaluación.

Segundo, el corpus sobre ecological/complexity science subraya que la integración entre métodos cuantitativos y conocimiento experiencial exige marcos procesales—no solamente conceptuales—que permitan la retroalimentación entre modelado, observación y acción (Riva et al., 2023). Si aceptamos la analogía, el aula y la institución educativa deben funcionar como micro-sistemas donde EVADEC opera en ciclos iterativos: la evidencia (experiencias, datos, observaciones) alimenta modelos conceptuales; estos modelos son interpretados conjuntamente; las deducciones se someten a comprobación y la *sindéresis* regula el componente normativo. Así, la combinación cartesiano-moriniana deviene un “método híbrido” coherente con prácticas de transdisciplinary complexity science.

Límites, tensiones y recomendaciones prácticas

Nuestro análisis no pretende universalizar. Existen tensiones que exigen prudencia:

- Riesgo de tecnocratización, traducir la *sindéresis* a rutinas pedagógicas puede simplificar su riqueza normativa. Recomendamos que EVADEC lleve siempre un componente reflexivo explícito (metareflexión sobre valores) y no sólo *checklists* operativos.
- Requisitos organizativos, la integración transdisciplinaria requiere tiempo institucional, formación docente y reconocimiento de saberes locales; sin ello, la propuesta corre el riesgo de convertirse en un eslogan. Pineo et al. (2021) muestran que proyectos transdisciplinarios fallan por la falta de inversión en fases de vinculación social.
- Evaluación y evidencia, proponemos estudios de caso pilotos (acción-investigación) que implementen EVADEC en contextos diversos (urbano/rural; niveles educativos distintos) y que usen métricas mixtas (cuantitativas + narrativas) para evaluar su impacto en pensamiento crítico y empoderamiento.

Síntesis interpretativa

La *sindéresis* del método cartesiano, reinterpretada a la luz de la complejidad, deja de ser reliquia escolástica y se convierte en un principio movilizador capaz de orientar prácticas educativas transformadoras cuando se articula con procesos transdisciplinarios y con mecanismos de co-producción de conocimiento. EVADEC es la expresión pedagógica de esta articulación: una estructura mínima para traducir la duda reflexiva en acción verificable. Si la educación busca formar sujetos críticos, responsables y capaces

de intervenir en sistemas complejos, entonces el desafío no es elegir entre Descartes o Morin; es construir procedimientos que hermenéuticamente reintroduzcan ambos, con rigor y con humildad.

4 MÉTODO

Para el desarrollo del presente texto se ha utilizado en primera instancia el método hipotético-deductivo, partiendo de afirmaciones circunstanciales, sentencias filosóficas y contextualización de premisas solventadas en atisbos *vox populi* históricamente precedentes del sistema de educación ecuatoriano, radiología diagnóstica latinoamericana.

La base del conocimiento científico se gesta de este método. En el presente manuscrito se ha propuesto el problema ¿es posible adaptar el método cartesiano como solución medular a la transformación social? Las hipótesis han permitido la extrapolación de criterios verificando el planteamiento. El segundo elemento metódico es inductivo-deductivo, producto de resultados obtenidos en documentos académicos y constructos por más de un decenio académico investigativo. Los reactivos aplicados en la capacitación continua docente armonizan la fusión de metodologías y adaptaciones curriculares y permiten generalizaciones desde la particularidad de las necesidades identificadas en ambos procesos, cuya socialización manifiesta el estudio de contraste apremiante al sistema de educación en todos sus espectros, identificado y verificado históricamente. La validez de los argumentos presentados se evidencia desde los casos particulares hasta la generalización y la constitución de los claustros docentes en todos los niveles de enseñanza, particularmente en la Educación Superior Ecuatoriana como: el Plan de Capacitación Docente UTMACH 2014, el curso «Didáctica de la Clase» de la Universidad Técnica de Machala en el año 2014 y el curso: «Metodologías de Enseñanza Aprendizaje y Adaptaciones Curriculares» de la Universidad Metropolitana sede Machala desarrollado en 2020.

Hologramia

La hologramia es aportada por la amalgama sincrético-ecléctica. Consiste en la armonización entre el aporte personal contextualizado con teorías, definiciones y principios filosóficos que discrepan distanciadamente del «cientifismo acumulativo»

compendiado en listados referenciales parafraseados; estrategia basada en una perspectiva empírico-teórica con sustento en la Teoría Comunicacional.

Se enfatiza que los lectores no son meros receptores depositarios del texto, sino entes analítico-reflexivo-críticos solventados en el Principio Sistémico (Morin, 1999), articulando la propuesta presente con el conocimiento del todo, desde su vasta experticia, generando un neosistema autoenriquecido a través del constante feedback, dando paso al Principio de Reintroducción (Morin 1999), del que conoce en todo conocimiento, pues todo conocimiento es una reconstrucción; el lector es un interlocutor, no un receptor.

El método hermenéutico permite la comprensión, explicación, interpretación y contextualización de las situaciones evidentes, matizadas etimológica y epistemológicamente entre la actualidad y la profusa historia como base sustentable de la ruptura del paradigma tradicional de pensamiento unívoco circular.

El método heurístico brinda la posibilidad de establecer propuestas que, sin ser la panacea, tienen aplicación fáctica en situaciones reales aplicables a la diversidad de matices estudiantiles, institucionales, académicos, profesionales y contextuales, posicionando estrategias recuperativas de la ciencia en aguerridos tiempos tecnológico-deconstructivos, donde prima la involución académico-cognitiva, el deterioro y la merma del lenguaje junto con una imperante reducción lectora a causa de fenómenos mediáticos.

Ontología

Se busca solventar la presente redacción en base a la dialéctica de Hegel, una ontología de lo real, basada en una voluntad de salvación de la realidad educativo-formativa desde el positivismo racional «especulativo» del devenir dinámico ecuatoriano, como punto de partida para proyectarnos a Latinoamérica, pues su patrimonio es la similitud de costumbres, culturas, *modus vivendi*, desarrollo de políticas y la sinergia revolucionaria gestada por la dicotomía entre las dos principales formas de manejo de la riqueza y de los medios de producción masivos; se recurre a Domingo Carvallo y a su aporte al estudio de los modos de pensar y los lenguajes de la experiencia común. Si se plantea una apreciación desde la complejidad del simplismo, lo más simple y lógico es recurrir al tenor coloquial del argot popular. La esfera de lo óntico nos permite separar el planteamiento en dos puntos de vista, el mundo entendido por la ciencia y el mundo entendido por la experiencia común, cuyo corolario al finalizar el análisis determina que es el mismo mundo, pero entendido de distinta manera.

Comencemos con comprender lo planteado, pero ¿qué es comprender? Normalmente cuando realizamos un diagnóstico o un tema que vamos a tratar, planteamos una pregunta disruptiva, tenemos respuestas irracionales, insensatas o inverosímiles; e.g., presentamos a los estudiantes la pregunta generadora de conocimiento: ¿qué es caminar?, acto seguido en el brainstorm nos responden: «caminar es cuando una persona está caminado, profe», si nos remitimos a la definición de «caminar» del Pequeño Larousse Ilustrado (2023): «ir andando de un lugar a otro», o la de la Real Academia de la Lengua Española (2020) : «andar determinada distancia»; podemos responder «caminar es poner un pie delante de otro para ir de un punto A a un punto B». Esto es solo un pequeño ejemplo de los sucesos consuetudinarios en la dinámica de la clase, sin menoscabo de la modalidad en la que versa, por eso se genera la apología de la presente premisa con estas analogías. Debemos enfocarnos en la utilidad del tema a tratar porque, como lo menciona Perkins (1998), ‘las cosas que se pueden hacer para entender mejor un concepto son las más útiles para recordarlo’, como buscar asociaciones, pautas, ejemplos propios o realizar acrónimos. En líneas posteriores se plantea un acrónimo para las reglas del método cartesiano: EVADEC (evidencia, análisis, deducción, comprobación); se puede, dudar de todo, menos que puede contribuir un simple acrónimo a identificar, recordar, comprender y explicar las Reglas del Método, lo evidente se descompone en partes que generan constructos y permite que emerjan verdades complejas que deben ser comprobadas.

Debe partirse de las dimensiones y niveles de comprensión (Wiske, 1999), lo cual permite transitar de la comprensión ingenua a la de maestría. EVADEC es trabajado a través de los niveles de comprensión, se convierte en un constructo denotando la maestría del interlocutor en el aspecto metodológico de las cuatro reglas del método cartesiano. Este proceso muestra el desempeño del alumnado en la teoría, definición y concepto; garantizando su dominio al transformar su creencia intuitiva; parte de la comprensión ingenua, estadio inicial carente de conceptos disciplinarios, matizado con creencias intuitivas, folclórico-míticas.

Avanzando a la comprensión principiante, la cual es fortaleza ecléctica para posicionarse en la comprensión aprendiz, nivel sustentado más en la epistemología que en la intuición, considerando el conocimiento disciplinario por encima del sentido común; preludio de la comprensión de maestría, fase constructiva prevalente de la apropiación de conceptos disciplinarios, su imperante importancia artífice gestora de la inspiración desarrolladora del crítico conocimiento disciplinario.

Conocer EVADEC se sustenta en el principio sistémico. El conocimiento de las reglas del método cartesiano se articula con el conocimiento del todo, se vuelve un sistema, pues su objeto de conocimiento es un sistema en sí mismo. Lo evidente se descompone en partes que permite el nacimiento de verdades complejas que necesitan ser comprobadas, sostén del principio de reintroducción del que conoce en todo conocimiento, porque todo conocimiento es una reconstrucción y la doctrina progresista lo entendió, adoptó el término ‘revolución’ como propio, aunque muchas veces desprovisto de un análisis crítico de su sentido histórico y epistemológico, sin saber si es «revolución» de «dar una vuelta» o reevolución, de «volver a evolucionar». La ecofrase justificativa yoísta de los autócratas y el andamiaje mediático comunicacional posiciona en el imaginario consciente colectivo el ostracismo de la norma, educación, buena costumbre y, el pensamiento crítico, no intentan educar, no intentan formar, no intentan progresar. Y allí tenemos el caso de Ecuador, cuyo Gobierno promovió la imagen de un Estado modernizado, aunque los resultados en materia educativa y social estuvieron lejos de alcanzar los niveles proyectados. (Alemania Reconoce A Ecuador Como el “Jaguar Latinoamericano” – Secretaría General de Comunicación de la Presidencia, s. f.).

Dianonia

Lo imperante de la situación discurre en la tesitura actual. Sin eufemismos, llamemos el «Alma Mater ecuatoriana», a más de diez años de las panegíricas retóricas nefelibatas discursivas del primer mandatario frente a su máxima «hasta la victoria siempre compañeros..., el pasado no volverá, revolución educativa». Ese escorzo enteléquico del Sistema de Educación Superior renovado con un periclitado modelo consuetudinariamente atisbado hace más de medio siglo no reparó en la filípica contextual de América Latina y el Mundo, con países vecinos progresando y la meritocracia extranjera campeando, desplazando al profesional natal, obligándolo a emigrar y, entre camaradas, en regocijo estar, mientras la diáspora se gestaba imperceptiblemente.

La dianonia propuesta o el conocimiento obtenido mediante las presentes causas y principios es la «razón discursiva», facultad que se nos ha conferido para obtener conocimientos mediante la sucesiva progresión de premisas hacia la conclusión fáctica y real producto de aquellos cuestionamientos, en armónica concordancia con el séptimo principio de la complejidad planteado por Edgar Morin en su magistral obra *Con la cabeza bien puesta*, el principio de reintroducción (Morin, 1999) del que conoce en todo conocimiento. Todo conocimiento es una reconstrucción, pero primero debe ser

comprendido, por eso «las masas sociales» se dejan llevar por pasionismos y ecolálicas oratorias, sin detenerse a resolver su paradigma actual: un grupo de personas en un determinado tiempo y espacio, con una verdad aceptada por ellos. El conocimiento impacta al sujeto, si este lo quiere conocer, porque todo conocimiento producido tiene un sesgo.

5 CONCLUSIONES

La construcción plena del derecho humano a la educación se enfoca en la cultura y la asimilación del conocimiento por acción, retomando la supremacía de la ética, moral, urbanidad, cívica y el desarrollo del pensamiento crítico en los consuetudinarios *acaecimientos*, información adquirida *post hoc*.

La escuela, como pilar fundamental de la academia, es una institución extemporánea metastásica, resultado de adaptativos pleonásmico-retórico discursos de inclusión, diversidad y nueva organización disciplinar, deconstruyendo el lenguaje con nuevas formas de inclusión, aunque muchas veces priorizadas por encima de otros sistemas de comunicación igualmente relevantes, como el Braille, el código Morse o la lengua de señas, y los idiomas de pueblos ancestrales.

Sentar las bases del Nuevo Mundo Educativo (NME) tomando distancia de los cotidianos circuitos mercantiles ideológicos, fundamentando las necesidades en su esencia, como lo define Galtung y Maslow. Evitando incurrir en la confusión de transmutar los deseos hacia menesteres, es mucho más lo que la persona cambia a la persona, que lo que la persona cambia a la institución (Paredes-Riera 2020).

AGRADECIMIENTOS

Con cariño y que sea su fuente de inspiración, VicMan, Lu, Mayte y Martina.

La propuesta Sindéresis del Método Cartesiano: una Apreciación desde la Complejidad Del Simplismo aporta al Grupo de Investigación Comprensión del Nuevo Mundo Educativo (NME) desde la hermeneusis y se enmarca en la Línea de Investigación «Métodos Pedagógicos». Tributa a la asignatura Diseño didáctico e innovación en la enseñanza y se circunscribe al sistema de investigación, modelo educativo de la Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, promoviendo la visión

Epistemológica y Axiológica del Doctorado en Educación, como producción del Laboratorio de Innovación Educativa y Tecnologías para el Aprendizaje (LIETA).

La propuesta «Sindéresis Del Método Cartesiano: Una Apreciación Desde La Complejidad Del Simplismo», responde a la formación del Programa Doctoral: Doctorado en Pensamiento Complejo y Construcción Transdisciplinaria del Conocimiento, campo amplio Educación de Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, en la asignatura de Evaluación de la concepción Disciplinar.

REFERENCIAS

- Alemania reconoce a Ecuador como el “jaguar latinoamericano” – Secretaría General de Comunicación de la Presidencia. (s. f.). <https://www.comunicacion.gob.ec/alemania-reconoce-a-ecuador-como-el-jaguar-latinoamericano/>
- Constitución de la República de Ecuador, 1998, (2008).
- Descartes, René. (1644). *Principia philosophiae* (Los Principios de la filosofía).
- Ferrater Mora, J. (1999). *Diccionario de filosofía* (Tomo II).
- Hernández González, Fco. Javier, y Salgado González, Sebastián. (2011). *La filosofía de Descartes: La preocupación por el método*. Duererías. Cuadernos de Filosofía.
- Galtung, Johan. (1990). *Cultural Violence (Violencia Cultural)*. *The Journal of Peace Research*, 27, 291-305.
- Galtung, Johan. (1990). *Teorías del Conflicto. Violencia Estructural*.
- Morin, E. (1999). *La cabeza bien puesta*. Nueva Visión.
- Morin, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paidós.
- Morin, Edgar. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona. Gedisa. S. A.
- Morin, Edgar. (1988). *El método 3. El conocimiento del conocimiento*. Madrid. Ediciones Cátedra.
- Paredes-Riera, Julio. (2020). «A Real Skills Perspective Based on Human Relationships and Modes of Behavior». *The International Journal of Interdisciplinary Cultural Studies* 14 (2): 27-32. doi:10.18848/2327-008X/CGP/v14i02/27-32. <https://cgscholar.com/bookstore/works/a-real-skills-perspective-based-on-human-relationships-and-modes-of-behavior>.
- Paredes-Riera, Julio. (2016). *Competencias Reales, perspectiva con base en las relaciones humanas y estilos de comportamiento*. *Revista Internacional de las Humanidades en la Educación* 5 (2): 29-33. doi:10.18848/2471-867X/CGP/v05i02/29-33.
- Paredes Riera, Julio, y Cristhian Paredes Riera. (2020). «Análisis Prospectivo Del Paradigma Para Una Nueva educación, Un Estudio Del Caso Ecuatoriano». *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas* 3 (1): 177-81. [https://doi.org/10.62452/sek2\(7220\)](https://doi.org/10.62452/sek2(7220)).

- Perkins, D. (1998). *La Escuela Inteligente*. Editorial Gedisa.
- Pineo, H., Turnbull, E. R., Davies, M., Rowson, M., Hayward, A. C., Hart, G., Johnson, A. M., & Aldridge, R. W. (2021). A new transdisciplinary research model to investigate and improve the health of the public. *Health Promotion International*, 36(2), 481–492. <https://doi.org/10.1093/heapro/daaa125>
- Riva, F., Graco-Roza, C., Daskalova, G. N., Hudgins, E. J., Lewthwaite, J. M. M., Newman, E. A., Ryo, M., & Mammola, S. (2023). Toward a cohesive understanding of ecological complexity. *Science Advances*, 9(25), eabq(4207). <https://doi.org/10.1126/sciadv.abq4207>
- Wiske, M. S. (Ed.). (1998). *Teaching for Understanding: Linking Research with Practice*. Jossey-Bass.

Contribución de los autores

Ambos autores contribuyeron de manera equitativa al desarrollo de este artículo.

Disponibilidad de los datos

Todos los conjuntos de datos relevantes para los resultados de este estudio están completamente disponibles en el propio artículo.

Cómo citar este artículo (APA):

Paredes-Riera, J., Santillán, W. R. V., Barreiro, D., & Ortiz, E. C. E. (2025). SINDÉRESIS DEL MÉTODO CARTESIANO: UNA APRECIACIÓN DESDE LA COMPLEJIDAD DEL SIMPLISMO. *Veredas Do Direito*, 22(3), e223554. <https://doi.org/10.18623/rvd.v22.n3.3554>